

Diego Uribe

Hans de Rijk cumple 80 años



Gefeliciteerd met je verjaardag, Hans! Moge de volgende 80 jaren net zo creatief en productief zijn als die van de eerste. (¡Feliz cumpleaños Hans! Que tus próximos 80 años sean tan creativos y productivos como los primeros.)

Hoy cumple 80 años Hans de Rijk, más conocido por el seudónimo Bruno Ernst, el matemático amigo, biógrafo y exégeta de Escher, autor del notable *Espejo mágico de M.C. Escher*. Tal vez la fama de este libro o la amistad con Escher oculten el alcance del trabajo y la diversidad de intereses de Hans. Su cumpleaños me sirve de excusa para mencionar los que conozco.

Hans es perpetuo divulgador de la obra de artistas que trabajan con figuras imposibles. Su libro *Het begoochelde oog* (*El ojo engañado*, edición en inglés: *Optical Illusions*, Taschen) acompañó en 1987 a la más grande exposición sobre el tema y hasta el día de hoy es la fuente de la que se nutren de ilustraciones una gran cantidad de sitios de la web. Es, además, autor de la más difundida explicación del triángulo



Fig. 1

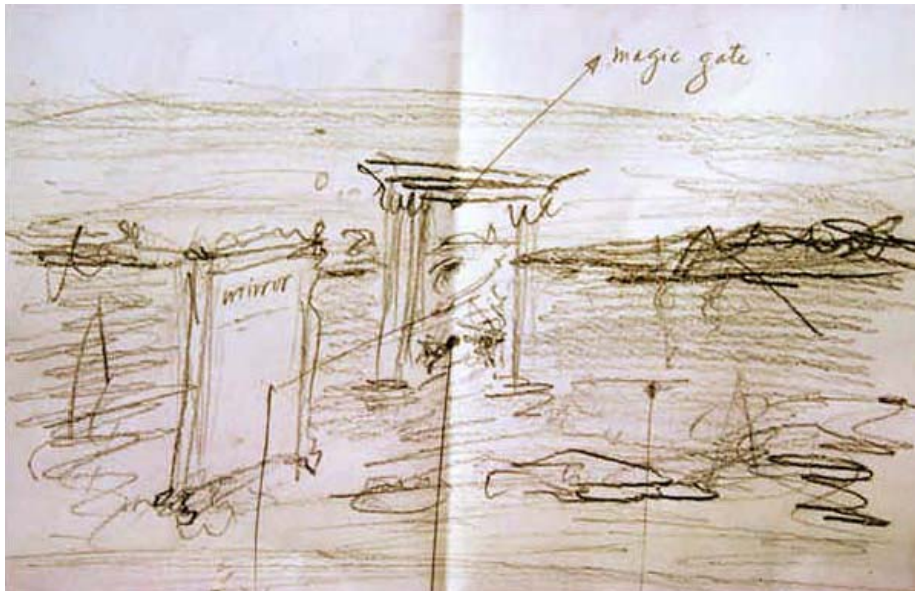


Fig. 3

imposible, explicación para la que no necesitó escribir una sola palabra; apenas necesitó poco más que los restos de una caja de cigarrillos y un espejo (fig. 1).

Menos conocida es su calidad de instigador de nuevas paradojas. István Orosz (www.utisz.net) cuenta que Hans le envió un boceto (fig. 2) y la invitación a usar el esquema en un grabado en que el espejo nuevamente serviría para mostrar una realidad oculta, aunque no la realidad cotidiana, como en la foto del triángulo imposible, sino una realidad dis-

tinta, que se encuentra tras la puerta (*puerta mágica*, dice el boceto) y que el espectador no puede percibir directamente, sino sólo como reflejo. En la interpretación de Orosz el espejo refleja un pueblo mediterráneo sacado de un grabado de Escher (fig. 3). Pero, como sucede siempre con las obras de István, en las que las cosas nunca son totalmente lo que parecen ser, si se coloca un espejo cilíndrico sobre el pozo de agua se revela que la vegetación y rocas del suelo en realidad son una anamorfosis del rostro de Escher.

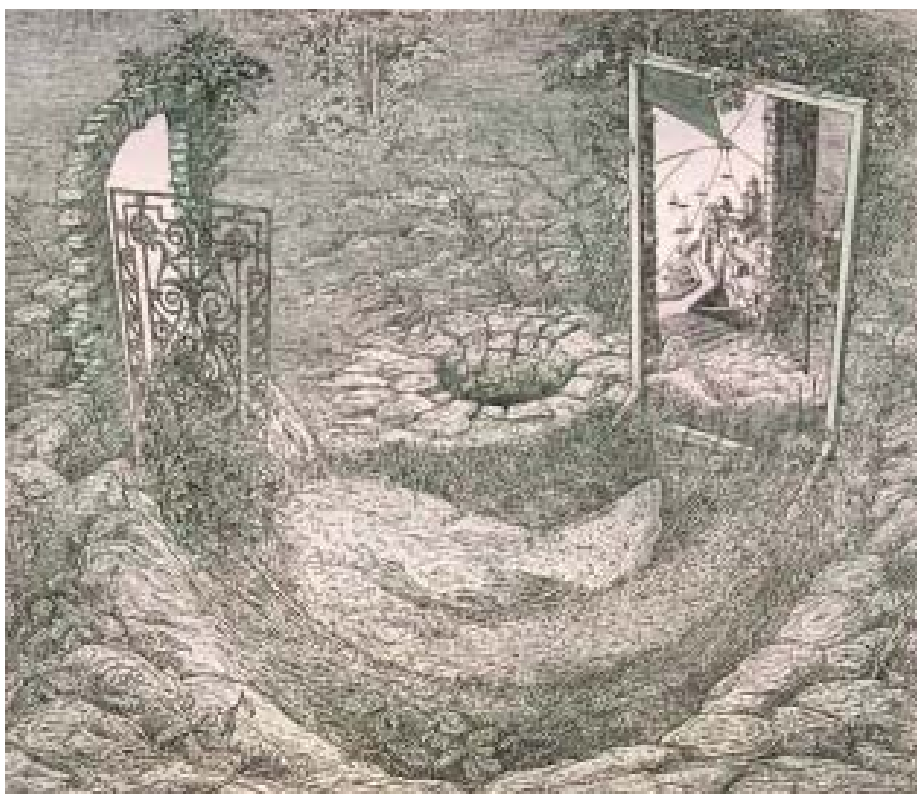


Fig. 3

Claro que las figuras imposibles no son su único interés. Hans se mueve con envidiable facilidad en la tierra de nadie que vincula artes y ciencias. Es un reconocido especialista en diseño e historia de los relojes de sol y creó la asociación *De Zonnewijzerkring* (www.dezonnewijzerkring.nl), que agrupa a los interesados en el tema. Es miembro honorario de la Royal Mathematics Society de Londres. Fundó dos revistas, *Archimedes* y *Pythagoras* (www.science.uva.nl/misc/pythagoras). Participó de la creación del observatorio astronómico Simon Stevin y de dos fundaciones, Mercator y Ars et Mathesis (www.arsetmathesis.nl), de la que fue secretario durante años. Es autor de varios libros y gran cantidad de artículos y es consultado permanentemente por diarios y revistas.

En los tiempos en que aún no existía el correo electrónico, Hans practicaba el arte del asombro caligráfico. Ignoro qué impresión causaba en el cartero entregar un sobre con iniciales adornadas más dignas de un manuscrito medieval que de la austeridad utilitaria del correo (fig. 4). Para mí era un sorprendente placer recibirlos. La carta, escrita con pluma caligráfica y tinta sepia, era siempre un modelo de letra

exquisita y diagramación elegante. Alguna vez me llegó una tarjeta con su lema en latín: NESCIUS OMNIUM CURIOSUM; ignorante curioso de todo. Y por cierto que Hans hace honor a su lema, mucho más por lo curioso que por lo ignorante, con su jugueteo interés por las cosas nuevas. Hace pocos años le mandé el manuscrito de un libro que incluía un notable animal de papel, mezcla de perro y dragón, creado por la gente de Binary Arts y que, una vez sentado sobre el escritorio, insiste en seguir con la vista a todo aquel que lo observe. Hans se entusiasmó con el bicho, se dedicó a hacer copias para sus hijos y nietos, y terminó escribiendo una página (www.arsetmathesis.nl/bruno0305.htm) donde da una explicación geométrica del efecto.

Un reclamo final. Tiempo atrás Oscar Rëutersvärd le escribió a Hans que había descubierto un método totalmente nuevo para crear figuras imposibles. Luego enfermó. Hans me contó que se había comunicado con el hijo de Rëutersvärd para investigar sus papeles y averiguar a qué se refería. Desde entonces, no volvió a tocar el tema. Así que, Hans, estamos a la espera... aunque tengamos que aguardarte otros ochenta años.



Fig. 4

Gracias, Ingrid Siliakus (ingrid-siliakus.exto.nl), por la traducción al holandés del epígrafe.